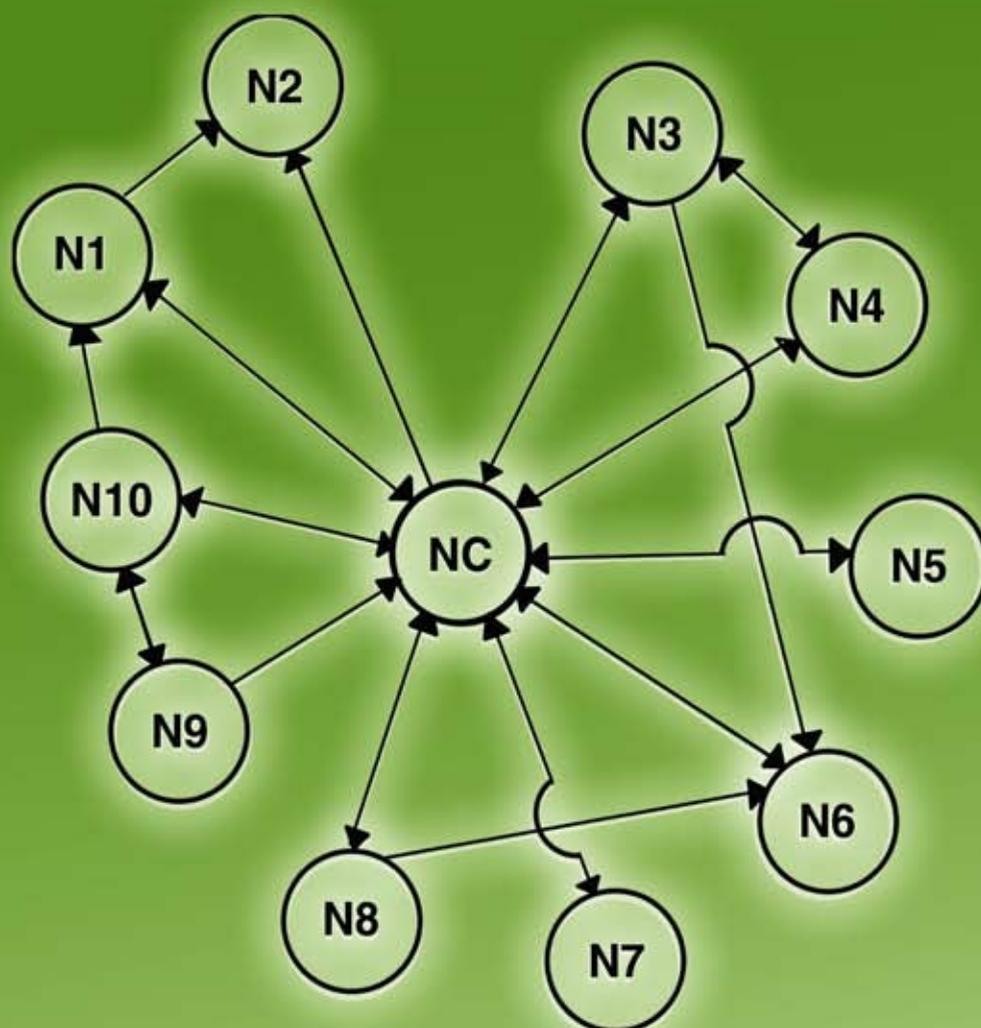


# Ingeniería

Revista de la Universidad de Costa Rica  
ENERO/DICIEMBRE 2003 - VOLUMEN 13 - N°1 y 2



## ¿CÓMO FINANCIAR EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE COSTA RICA?

*Dr. René Castro Salazar*

### Resumen

Charla inaugural del curso lectivo de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Costa Rica, 03 de marzo del año 2003. René Castro tiene un doctorado y una maestría graduado en diseño, economía y ambiente de la Universidad de Harvard y es ingeniero civil de la Universidad de Costa Rica. Fue ministro de ambiente y energía entre 1994-1998. Impulsó y concretó la primera venta de Oxígeno (certificados de reducción de CO<sub>2</sub>) a nivel mundial en 1996).

Muchos creemos que Costa Rica se encuentra en un estado de movimiento virtual hacia un desarrollo sostenible. Con la palabra “virtual” los ingenieros describimos una situación de fuerzas en equilibrio a punto de romperse y permitir el movimiento, en este caso hacia un desarrollo sostenible. Hace ya casi un decenio el expresidente Figueres propuso agregar a nuestra definición tradicional de desarrollo basada en un adecuado balance entre lo económico y lo social un nuevo componente: lo ambiental. Desde entonces el país adoptó esta trilogía como su definición de desarrollo sostenible.

En la academia los estudiosos del desarrollo sostenible lo han clasificado como fuerte o como débil. En una forma simplista podemos decir que ambas estrategias propugnan por la generación de rentas económicas y sociales perpetuas, y que la diferencia principal es que la primera se auto impone restricciones en lo ambiental y la otra no. Por ejemplo, un desarrollo sostenible fuerte exigiría que en la explotación de un bosque natural sólo se extraigan los árboles maduros, aquellos que si no extraen se mueren de viejos y que sea con estos poquitos de madera o los dineros provenientes de su venta que se construirán fábricas y escuelas. En cambio

la sostenibilidad débil asume que los recursos naturales son sustituibles unos con otros, y que lo relevante es la generación de la renta económica perpetua, y por tanto si es necesario se puede cortar todo el bosque y vender toda la madera de una sola vez para construir fábricas que producirán la renta futura.

Noruega es considerado uno de los países con un desarrollo exitoso, en mi opinión un líder del desarrollo sostenible aunque de la versión llamada débil. Este país tiene una política de impuestos progresista y complementa sus ingresos con un precio fiscal al barril de petróleo. Por ejemplo, el precio fiscal es de alrededor de \$15 por barril de petróleo, y como el precio en febrero superó los \$35, los noruegos destinarán al ahorro \$20 por cada barril vendido, que multiplicados por el volumen de 3 millones de barriles diarios (desde 1999 su producción excede esa cifra), en estos días el país aumentó su ahorro en \$60 millones diarios, en el futuro sólo si los precios bajan por debajo de \$15 el Fondo provee la diferencia al gobierno. Con los años el Fondo acumuló más de \$50 000 millones y se ha utilizado principalmente para financiar actividades a relevar el petróleo en el futuro y destinadas a generar la famosa renta perpetua. Noruega se convirtió en una potencia

energética y en uno de los mayores exportadores de electricidad a Europa pues desarrolló su potencial hidroeléctrico. Hoy Noruega es un país rico que cumple con sus obligaciones ambientales nacionales y globales.

En contraste otros países ricos y pobres simplemente elevan o bajan su nivel de vida con el vaivén de los precios y en el sobreuso del entorno. Países ricos como Estados Unidos consumen mucho más petróleo del que producen y ponen en riesgo la integridad ambiental del planeta al no asumir su cuota de responsabilidad respecto a la contaminación de la atmósfera. Igualmente insostenible es la estrategia de países como Chile y Venezuela que son fiscalmente dependientes del cobre y del petróleo respectivamente. Más aún parte de la renta proveniente del cobre en el caso de Chile y del petróleo en el caso de Venezuela se usan para financiar los gastos militares en vez de ahorrar y prever fuentes alternativas para la generación de su renta perpetua.

¿Puede Costa Rica ser un modelo mejor que el Noruego?. ¿Puede Costa Rica convertirse en el primer ejemplo del desarrollo sostenible fuerte?.

El gobierno del Dr. Pacheco ha anunciado una estrategia de sostenibilidad más ambiciosa que la de Noruega. Pues se anunció que el país no basará el desarrollo actual ni el futuro en la extracción de recursos naturales no renovables (e.g. se anunció que no se explotará el oro ni el petróleo). Aunque no se ha dicho explícitamente, es lógico suponer que no renunciamos a la aspiración de la renta perpetua y que la generaremos con una estrategia alternativa. Por ejemplo, si renunciamos a la renta del oro una opción es generar la renta con un ecoturismo de clase mundial para comprar vacunas y construir escuelas. También si decidimos no explotar petróleo, es de esperar que utilizaremos medios de transporte muy eficientes como los trenes eléctricos urbanos y que los vehículos operarán con combustibles alternativos como el hidrógeno o la electricidad, de otra manera nuestra política sería de doble estándar: no uso mi petróleo pero si importo petróleo que daña y contamina a otro.

Ningún otro país ha anunciado o intentado algo semejante. Pero convertir estos sueños en realidad requeriría de un nuevo consenso nacional, pues conlleva un cambio en la organización del estado, implica una relación de los sectores público y privado más cooperativa. Por ejemplo tendremos que promover un transporte menos contaminante, convertir nuestro ecoturismo en uno de clase mundial o recuperar aquellos ríos nauseabundos y llenos de desechos en fuentes de agua fresca y de vida. Acto seguido, el país debe modernizar sus leyes que hoy por hoy son de mandato y control al mejor estilo de los años setenta y en particular aprovechar la idea de las garantías ambientales, y ajustar la propuesta para ser el punto de partida de la nueva estrategia. Este reto no es fácil de implementar, pues requeriría, por un lado que los recursos renovables se usen por debajo de la tasa de reposición natural y por otro de gran disciplina en la generación de ahorro, mejorar la eficiencia de la inversión pública y atraer inversión extranjera.

Comparto la hipótesis de que buscar sostenibilidad fuerte es viable e ilustraré mi punto con tres ejemplos. Primero, en artículos anteriores propuse que Costa Rica tiene la oportunidad de producir energía renovable en forma abundante y sostenible para su consumo y para exportar. Creo que con una decisión política clara de usar nuestros recursos renovables, combinado con la abundancia de fuentes renovables como el agua, viento, y sol y con un esfuerzo exportador liderado por el ICE; podríamos vender unos \$ 200 millones anuales. Sin embargo, nos disparamos en el propio pie cuando impedimos incluso al propio ICE la utilización de los ríos para producir energía para el consumo local. Esto sucedió recientemente en Sarapiquí, eso es demagogia ambiental, no la búsqueda de la sostenibilidad

Un segundo ejemplo de desarrollo basado en recursos renovables lo será la biodiversidad y su utilización no extractiva. Recordemos que podemos combinar un capaz equipo humano que día a día crece en preparación y en número con la inmensa diversidad biológica que tenemos en ese 25 % del territorio protegido como parques

nacionales y en el 15 % adicional cubierto por bosques naturales privados. Bajo el liderazgo del INBIO el país planteó una propuesta basada en la búsqueda y sistematización del conocimiento, la identificación de nuevas especies tropicales de las cuales puede extraerse una nueva medicina, o un nuevo alimento. o bien de genes con resistencias especiales (e.g. identificar los genes de variedades de arroz resistentes a la sequía).

Más aún en el caso de biodiversidad el país unió teoría y práctica, pues ha renunciado a la extracción de plantas o madera que siguen siendo prácticas dominantes en otros países tropicales y tampoco convirtió sus bosques en museos sino en sitios para el ecoturismo y la investigación, así se pudo financiar nuestro cambio de estrategia en un mundo competitivo. El país ha negociado contratos pioneros para proteger y maximizar la generación de riqueza, la creación de nuevas profesiones como la de parataxónomos, la cual es ampliamente dominada por mujeres rurales que conocen su entorno y se entrenan a la par de especialistas que trabajan con nosotros provenientes del mundo entero.

Tercero, el país debe pasar de ser pionero en la promoción de servicios ambientales globales a ser líder y crear la marca Costa Rica. Por ejemplo, debe continuar con la venta de certificados de CO<sub>2</sub>, pero debe prepararse para una nueva

escala de negocios con la virtual aprobación del Protocolo de Kyoto. Otro sector en el que ha sido pionero es el ecoturismo, nuestro esfuerzo pionero ha sido a la tica como un sello de calidad, de responsabilidad ambiental y de mejor distribución de la riqueza, la etapa que sigue requiere mantener todos los atributos originales y agregarle algunos nuevos como certificación de sostenibilidad turística con estándares internacionales, mejorar el manejo de los idiomas y las plataformas de información y enfocar nuestros esfuerzos de mercadeo en este nicho del mercado turístico. En fin pasar de pioneros a líderes y cuidar los nichos verdes que nos distinguen y atraer visitantes e inversionistas capaces de pagar y reconocer estos atributos.

En conclusión, propongo la hipótesis de que el país tiene una oportunidad de cambiar de un modelo de desarrollo tradicional a uno de desarrollo sostenible fuerte. Sin embargo esto no es fácil e implicaría que se haga explícito que generaremos nuestra renta perpetua mediante la utilización intensa e inteligentemente de los recursos renovables. Adicionalmente, implica que el gobierno y la sociedad se distancien de aquellos que se oponen a la utilización de cualquier tipo de recursos naturales y sin proponérselo pueden paralizar el país, convertirnos en un museo o ponernos tales lastres que la meta sea imposible de cumplir.

